



DOCUMENTO DE TRABAJO 09/2015

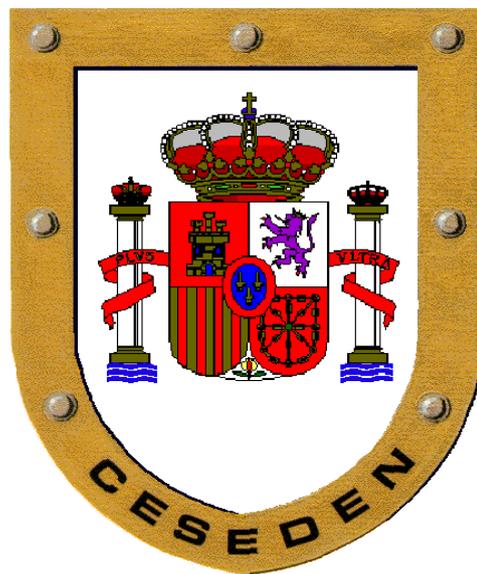
PLAN ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2015

ORGANISMO SOLICITANTE DEL ESTUDIO:

EJÉRCITO DEL AIRE

**EL CUARTO ÁREA DE LA COOPERACIÓN
EUROPEA: UE (POOLING AND
SHARING) O EUROATLÁNTICA
OTAN (SMART DEFENCE). UTOPIA
ALCANZABLE**

EL CUARTO ÁREA DE LA COOPERACIÓN EUROPEA UE (POOLING AND SHARING) O EUROATLÁNTICA OTAN (SMART DEFENCE). UTOPIÍA ALCANZABLE



Abril 2015

***CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL
(CESEDEN)***

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	5
2	CONDICIONANTES MUNDIALES	6
2.1	La crisis financiera mundial	6
2.2	La efectividad del gasto en defensa	7
2.3	El cambio del centro de gravedad mundial	8
2.4	La operación en Libia	8
3	LAS FACETAS DE LAS FORMAS COOPERATIVAS DE OBTENCIÓN DE CAPACIDADES	9
3.1	Priorización	10
3.2	Especialización	10
3.3	Cooperación	10
4.	FORMAS DE IMPLEMENTAR LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN PARA LA OBTENCIÓN DE CAPACIDADES MILITARES	11
5	COOPERACIÓN OTAN-UE	13
6	LOS RETOS PARA LAS FORMAS COOPERATIVAS DE COOPERACIÓN PARA LA OBTENCIÓN DE CAPACIDADES	14
6.1	Los problemas de la especialización	14
6.2	El déficit de confianza	15
6.3	El nivel de ambición	15
7	CONTRIBUCIÓN DE LA INDUSTRIA A LA POLÍTICA DE OBTENCIÓN DE CAPACIDADES CONJUNTAS	16
8	EL MODELO POOL & SHARE EN LA CONSOLIDACIÓN DE LA INDUSTRIA	17
9	PROYECTOS SMART DEFENCE EN DESARROLLO	18
9.1	Transporte aéreo estratégico (SAC)	18
9.2	Airborne Warning and Control System (AWAC'S)	19
9.3	Allied Ground Surveillance (AGS)	19
9.4	Mantenimiento de vehículos MRAP	20
9.5	Aviones de Patrulla marítima	20
9.6	Maritime Logistics Pool	20

IO	CONCLUSIONES	21
II	BIBLIOGRAFÍA	23
	APÉNDICE I	27
	COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO	35

I. INTRODUCCIÓN

Las dos iniciativas del título comparten conceptos muy similares. Ambas tratan sobre la consecución o desarrollo de capacidades críticas mediante la colaboración por los miembros de los estados participantes en los organismos que integran.

Por una parte la UE lidera la idea de Pooling & Sharing (P&S) que tiene su origen en la idea anunciada en el año 2003 por el Consejo Europeo y recogida por la EDA (Agencia de Defensa Europea) en su creación en el año 2004. El trabajo que pretende acometer se plasma en el Plan de Desarrollo de Capacidades (CDP).

Por otra, la OTAN abundando en la idea propuesta por la UE crea, en el año 2012 y a través de su Mando Supremo Aliado para la Transformación (SACT), la iniciativa denominada Smart Defence (SD).

Las cuatro áreas principales de cooperación para el desarrollo de esas capacidades son:

- Adquisición.
- Mantenimiento.
- Entrenamiento.
- Operación.

Las tres primeras son más teóricas y por lo tanto más fácil de proponer iniciativas en ellas, mientras que la cuarta área de cooperación se orienta hacia la vía operativa. En las tres primeras encaja mejor el concepto P&S mientras que la SD lo hace en la cuarta.

El objetivo de las dos iniciativas es básicamente conseguir que los estados miembros de cada una de las organizaciones emprendan conjuntamente, iniciativas o proyectos donde la base para la realización de las tareas sea la colaboración, mediante la agrupación de capacidades militares o compartiendo las mismas entre ellos, para la consecución de objetivos comunes, reduciendo costes y aumentando el nivel de confianza entre ellos.

No obstante y a pesar de la gran similitud de las dos propuestas, existe una diferencia de matiz entre ambas. La idea de P&S busca cooperar intensamente en proyectos de adquisición desde sus inicios pasando por la investigación necesaria y su desarrollo hasta su implantación con la expresa implicación de la Industria. La de SD trata de desarrollar y organizar una capacidad ya existente en su totalidad, pasando por el desarrollo de su doctrina, el adiestramiento, las infraestructuras necesarias y la interoperabilidad, todo ello mediante la creación de acuerdos de colaboración entre los estados miembros.

Ninguna de las ideas está carente de problemáticas. La crisis económica, la falta de confianza entre los Estados (cesión de soberanía), falta de definición en el nivel de ambición, el planeamiento conjunto y sobre todo la especialización en la consecución de capacidades son algunas de ellas. Al final todo se reduce a la capacidad de voluntad política para afrontar las mismas.

Existen multitud de necesidades que se deben conseguir para sacar adelante las iniciativas y a continuación se enumeran algunas:

- Armonización de requisitos entre naciones
- Crear un marco estable de colaboración
- Afianzar la confianza y solidaridad industrial entre los estados miembros (21 de 28 países de OTAN son miembros EU).
- Hacer más interoperables las Fuerzas Armadas, en procedimientos y capacidades, que desplieguen juntas en misiones multinacionales.

2. CONDICIONANTES MUNDIALES

2.1. La crisis financiera mundial

La razón última de que esta idea, que ya se trató de implementar en los años 90, con escaso éxito, tenga ahora un valor renovado es, sin lugar a dudas, la actual crisis financiera mundial. Sus implicaciones presupuestarias, especialmente en lo que se refiere a los créditos para Defensa hacen que de forma individual las naciones no puedan abordar las capacidades operativas necesarias en las situaciones de crisis actuales.

Los países europeos miembros de la OTAN han contraído su presupuesto de Defensa en unos cuarenta y cinco mil millones de dólares, el equivalente a lo que dedica a este concepto Alemania. Por citar un ejemplo, en España el presupuesto de Defensa ha caído un 28% desde 2008. Esta disminución ha incrementado la diferencia entre lo aportado por Estados Unidos a la OTAN, y lo que dedicamos los socios europeos. En la actualidad Europa cubre tan sólo el 25% del presupuesto de la Alianza, apreciándose una gran brecha entre las dos vertientes atlánticas.

Por aportar otra cifra reveladora, la Unión Europea dedica aproximadamente un 1,6% de su presupuesto a Defensa, contra el casi 5% de los Estados Unidos. Lo peor de esta situación es que lejos de preverse una mejora, los recortes presupuestarios se

seguirán produciendo a medio plazo, no sólo en las capitales europeas, sino también en Washington. De hecho la deuda del gobierno americano, en límites preocupantes, ya ha sido portada de los principales periódicos mundiales recientemente, y no sería descabellado pensar que los recortes presupuestarios llegaran también al socio trasatlántico.

Es necesario tener en cuenta que esta reducción de presupuestos de defensa en los países europeos no es en absoluto reflejo de lo que sucede en el resto del mundo. De acuerdo con los datos del Instituto Internacional para la Consecución de la Paz de Estocolmo, los gastos en defensa entre 2001 y 2010 aumentaron en Europa aproximadamente un 4,1%. La mayor parte de ese incremento es debido a las inversiones realizadas por Francia y Gran Bretaña, mientras que en el resto de países el gasto decreció o se mantuvo. En este mismo período, China incrementó su presupuesto de defensa un 189%, Rusia un 82%, y la India un 54%. Por primera vez en la historia, en 2011 Asia invirtió más en defensa que Europa, lo que podría ser un primer indicativo de un cambio de tendencia en la situación mundial.

En este contexto la idea de cooperar y coordinar formas de compartir capacidades de defensa se ve como un requisito inevitable para evitar que la crisis financiera se transforme también en una crisis de seguridad, citando de nuevo las palabras del Secretario General Rasmussen.

2.2. La efectividad del gasto en defensa

Incluso teniendo en cuenta que la OTAN sigue manteniendo aproximadamente dos tercios de las inversiones mundiales en material militar, este rápido declive en términos relativos, que podría verse amplificado en el caso no muy improbable de que comenzaran recortes en Estados Unidos, es una importante llamada de atención hacia la amenaza que existe al liderazgo occidental en asuntos de seguridad internacional.

En Europa esta situación es aún más preocupante, ya que el gasto no se realiza siempre de la forma más efectiva. Existen países europeos que mantienen grandes ejércitos de reemplazo, de muy difícil empleo en operaciones de respuesta a crisis fuera de sus fronteras nacionales, y que por lo tanto aportan poco o nada a la Alianza, y a la defensa y seguridad comunes.

A esto hay que añadir que las políticas de adquisiciones no sólo no están armonizadas, sino que en muchos casos hay proyectos que compiten entre sí, a expensas de unas políticas de adquisiciones más integradas y con una mayor relación eficacia-coste. La coordinación de estas políticas de inversiones en defensa, especialmente en la situación financiera actual, es fundamental para poder realizar un aproximación efectiva al concepto de Smart Defence.

2.3. El cambio del centro de gravedad global

Junto a la crisis financiera y la falta de coordinación en las políticas de gasto, otra idea que apoya la necesidad de un cambio en la forma de entender la seguridad en la OTAN, es la variación del centro de gravedad mundial desde el Atlántico hacia el Pacífico y el Índico. Variación que ha sido percibida por Estados Unidos, que en consecuencia ha desplazado sus intereses y sus capacidades. Teniendo en cuenta estos cambios, es lógico pensar que Europa debe tomar una mayor responsabilidad de los potenciales riesgos a la seguridad, que surjan en su área de interés.

Este sentimiento de que Estados Unidos necesita variar su orientación estratégica hacia la región Asia-Pacífico, ya ha sido puesto de manifiesto por la Secretaria de Estado americana, Hillary Clinton en su artículo “America’s Pacific Century”, y es compartido por la ciudadanía americana que estima que Asia es más importante para sus intereses nacionales que Europa.

En este sentido la Operación Libia fue la primera vez que los Estados Unidos han cumplido su “amenaza” de dejar a los europeos el liderazgo en el mantenimiento de la seguridad en su propia región. Lo mismo podría decirse de la actual operación en Mali.

La operación en Mali es el botón de muestra en el interés europeo de cubrir la Frontera Avanzada. El sur del Sahel desde Mauritania hasta Etiopía, con sus aguas y espacios aéreos, escapan a las posibilidades de ser abarcadas por una sólo nación y Estados Unidos ha manifestado su tendencia a no implicarse en la defensa y vigilancia de esta frontera, que es un marco estratégico que obliga a desarrollar fórmulas de Smart Defence o pooling and sharing de ámbito europeo.

Esta nueva perspectiva americana sobre la seguridad en Europa, sin duda, justifica la necesidad de este nuevo concepto Smart Defence, y acentúa la responsabilidad e importancia que los miembros europeos de la OTAN tienen en el desarrollo de la Smart Defence.

Dadas las carencias y la escasez en determinadas capacidades militares, existe la necesidad de evitar el riesgo de que Europa no pueda actuar de forma eficaz en situaciones donde los Estados Unidos puedan tomar un rol limitado, como ya han hecho en crisis recientes.

2.4. La operación en Libia

Hemos citado la operación en Libia como un ejemplo de la nueva aproximación estratégica de los Estados Unidos. De hecho durante el análisis de esta operación, se

ha llegado a conclusiones que podrían apoyar esta nueva aproximación a la defensa compartida.

La Operación en Libia ha sido una muestra de la cantidad y complejidad de las capacidades militares que son necesarias para afrontar con garantías un conflicto en la actualidad, poniendo de relieve algunas de las limitaciones que la Alianza tiene a este respecto.

La decisión de los Estados Unidos de no liderar de forma directa, junto con la afirmación de los países europeos de haber tenido la iniciativa tanto política como militar en la resolución de este conflicto, necesitan ser evaluadas a la luz de las capacidades empleadas en la operación.

Como dato revelador se puede decir que de los 28 países de la OTAN participantes, 14 emplearon medios militares, y tan sólo ocho de ellos estaban preparados para ejecutar misiones de ataque al suelo. Más aún, la mayoría de los países europeos eran escasamente independientes del apoyo americano durante las misiones efectuadas. De hecho, muchas de estas misiones dependían de capacidades en la que los americanos eran imprescindibles: UAV's, acopio de inteligencia aérea, reabastecimiento en vuelo, o capacidad de transporte aéreo, por ejemplo.

Junto con estos key-enablers, hay que considerar que Estados Unidos proveyó casi la totalidad de misiles de crucero que degradaron notablemente la defensa aérea libia, lo que fue uno de los factores fundamentales en el desarrollo de las misiones.

Como vemos incluso un análisis somero de la operación en Libia, apoya de forma notable la necesidad de desarrollo de capacidades en Europa, para los que la Smart Defence puede ser muy importante.

3. LAS FACETAS DE LAS FORMAS COOPERATIVAS DE OBTENCIÓN DE CAPACIDADES

Vemos pues que la finalidad última de la Smart Defence es gastar mejor, para conseguir más capacidades con unos presupuestos cada vez menores.

La Smart Defence se basa principalmente en dar respuesta a las áreas de capacidad críticas para la OTAN, y en particular las establecidas en la cumbre de Lisboa de 2010, que recordamos eran: defensa contra misiles balísticos, inteligencia, vigilancia y reconocimiento, alistamiento, adiestramiento y preparación de la fuerza, efectividad en los ataques, y protección de la fuerza.

Las naciones de la Alianza deberían por lo tanto, teniendo en cuenta los principios de la Smart Defence, dar prioridad a aquellas necesidades que la OTAN necesita en mayor medida, especializarse en aquellos roles que pueden desempeñar mejor, y buscar

soluciones multinacionales a los problemas compartidos. La OTAN actuará en estos procesos como intermediaria, ayudando a las naciones a determinar que pueden hacer juntas, con un coste más bajo, mayor eficiencia y menor riesgo.

Tres son por lo tanto los principios de la Smart Defence:

3.1 Priorización

Fijar prioridades, alineando las capacidades nacionales con las necesidades colectivas ha sido y es un reto permanente para la OTAN. La Smart Defence puede ser una oportunidad para establecer un procedimiento que de forma transparente, cooperativa, y eficaz en lo que se refiere a los costes para dar respuesta a esta necesidad de capacidades esenciales.

Los niveles de ambición de los países en lo que se refiere a las capacidades, deberían estar por lo tanto alineados con las necesidades OTAN.

3.2 Especialización

La necesidad de la especialización viene dada por la falta de coordinación de los recortes presupuestarios en materias de defensa. Si una determinada nación abandona una capacidad por considerarla no prioritaria, el resto podría verse en la necesidad de mantener esas capacidades de interés colectivo.

Para una correcta aproximación a la Smart Defence, la OTAN debería ser capaz de “animar” a los países miembros a concentrarse en aquellas capacidades en que demuestran una especial fortaleza, y a coordinar los recortes presupuestarios con sus aliados; siempre, por supuesto, manteniendo en última instancia su capacidad soberana para decidir.

3.3 Cooperación

Si las naciones actúan de forma coordinada, pueden tener acceso a capacidades que de otra forma no se podrían permitir, y conseguir economías de escala. Esta cooperación puede tomar formas diversas, como un pequeño grupo de naciones liderados por una de ellas para la consecución de una capacidad, el compartir una capacidad estratégica por naciones cercanas geográficamente, o con equipo común, entre otras formas de apoyo.

Una cooperación eficaz debe combinar una decisión política firme, una visión clara de la forma de compartir los cometidos, y beneficios financieros o industriales significativos.

La experiencia nos dice que la cooperación entre un número limitado de países suele tener más éxito, y suele ser más eficiente que grandes proyectos multinacionales que comprometan a muchos países, donde los acuerdos suelen ser mucho más complejos y los beneficios individuales más difusos.

4. FORMAS DE IMPLEMENTAR LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN PARA LA OBTENCIÓN DE CAPACIDADES MILITARES

Al ser iniciativas de dos organizaciones bastante diferentes, se tratarán por separado las posibles formas de implementación de la Smart Defence y del Pooling & Sharing en sus respectivos marcos de actuación.

Como vemos la Smart Defence en los contextos económicos y estratégicos actuales es una necesidad para la Alianza. Una necesidad que no está exenta de riesgos y para la que el camino a seguir debe estar perfectamente definido.

Desde el punto de vista de las posibles ambiciones nacionales podríamos considerar tres posibles aproximaciones a este concepto en tres ventanas de tiempo. Estas tres aproximaciones estratégicas, junto a sus pros y sus contras, las definiremos a continuación:

- Aproximación en el corto plazo. En esta opción se trataría de llevar a cabo un pequeño número de medidas, en los próximos dos o tres años. Sería practicable y posible, por lo que la resistencia política sería mínima. Se centraría en objetivos específicos y limitados, por lo que no se conseguirían ventajas relevantes en las capacidades militares de la Alianza.
- Aproximación a medio plazo. En este caso se llevarían a cabo una gama de medidas más amplias y de mayor calado, incluidas en un plan estratégico a desarrollar en un plazo entre cinco y ocho años. Esta aproximación permitiría abordar algunas capacidades críticas de forma más efectiva, sin que la resistencia política fuera importante. El riesgo está en que la solución a la que se llegue no esté a la altura de las necesidades, sin llegar a conseguir un cambio del calado suficiente.
- Aproximación a largo plazo. En este caso a lo que se pretendería llegar es a una transformación sustancial de las fuerzas militares de la OTAN. Se conseguirían mejoras notables en las capacidades críticas de la OTAN, pero necesitaría de cooperación multinacional y una profunda implicación política. En este

último aspecto es donde reside el riesgo de esta opción, ya que pondría a prueba la capacidad de la Alianza para conseguir acuerdos políticos entre sus miembros, pudiendo llegar a ser esto la causa del fracaso de las iniciativas de Smart Defence.

Como es fácil de apreciar estas tres aproximaciones no son excluyentes entre sí. La OTAN podría comenzar con un programa a corto plazo, relativamente sencillo de llevarse a cabo, y que podría ayudar vencer las resistencias que se puedan producir en principio. Durante esta primera aproximación, se podrían iniciar acuerdos para iniciar planes de mayor envergadura que podrían constituir lo que hemos denominado aproximaciones en el medio/largo plazo.

Lo que, sin lugar a dudas, reviste una gran importancia es que el desarrollo de la Smart Defence continúe produciéndose. Para facilitar este proceso, sería bueno favorecer la creación de grupos de países que se centren en propósitos específicos para conseguir capacidades colectivas. Estos grupos podrían conseguir objetivos en capacidades concretas, que juntas crearían el entramado necesario para una reforma del calado necesario, si se les asigna la responsabilidad de conseguir capacidades críticas de las que la Alianza carece en la actualidad, de acuerdo con sus áreas de interés y experiencia.

Respecto al P&S en la Unión Europea, su implementación resultaría, a priori, más sencilla, pues ya existen los mecanismos y organismos adecuados para su desarrollo, tanto desde el punto de vista político (la Comisión Europea, con una gran experiencia en gestión de proyectos), como técnico-militar (la EDA que, aunque de modo incipiente, ya ha mostrado su disposición y aptitud para este tipo de cooperación). A pesar de ello, los riesgos a afrontar son similares que para la SD, es decir, debe mantener unas expectativas bajas y evitar temas políticamente sensibles.

Las fases para su implementación podrían ser las mismas pero con algunas diferencias:

- En una primera fase se definirían, por los estados miembros, las capacidades estratégicas que se pretenden desarrollar, y sus prioridades.
- En una segunda fase se diseñarían los programas comunes de I+D y su reparto entre los estados miembros, la Comisión y la EDA.
- La tercera fase consistiría en la creación de un mercado único de defensa para el equipo considerado no estratégico, basado en la especialización de los estados miembros que posean determinadas capacidades, lo que podría derivar en la consecución de unos ejércitos más integrados y mejor equipados.

Pero, debido a los riesgos mencionados, no es previsible una colaboración a nivel global en un futuro inmediato, por lo que la implementación inicial debe basarse en determinados nichos de colaboración entre naciones, del tipo de los acuerdos de los países nórdicos, el consorcio del Eurofighter o la iniciativa del Mando Europeo de Transporte Aéreo. Por ello, es fundamental que, tanto la OTAN como la UE, apoyen este tipo de acuerdos que pueden ser el germen de la cooperación global, mediante la búsqueda de marcos en los que desarrollar proyectos comunes.

Por último, la fase final ideal sería conseguir las sinergias necesarias para que, tanto la SD como el P&S, sean las dos caras de la misma moneda, para lo que sería necesario diseñar una estrategia común en donde ambas iniciativas se coordinen y armonicen. Cabe resaltar, en este sentido, la llamada hecha desde el Parlamento Europeo para que la EDA y el Mando Aliado de Transformación se aseguren de que sus esfuerzos son complementarios, a fin de evitar duplicidades, en su Resolución P7_TA(2011)0574 (el llamado Informe Linsk).

Tampoco hay que olvidar la importancia que, para facilitar la implementación tanto de la SD como del P&S, tienen las iniciativas tales como los Battle Groups de la UE o los NRF de la OTAN, por ser estos los foros donde mejor pueden verse tanto las capacidades disponibles, como las necesarias, a la vez que contribuyen al incremento de la necesaria confianza entre países aliados, confianza que, después, habría que trasladar al plano político.

5. COOPERACIÓN NATO-UNIÓN EUROPEA

Como hemos visto el concepto de Smart Defence está principalmente ligado a los países europeos, a cuya seguridad afecta de forma importante el cambio de visión estratégica de los Estados Unidos, y los recortes presupuestarios en materia de defensa.

La Unión Europea, a la luz de estos cambios, está desarrollando un concepto, pooling and sharing, con objetivos similares a los de Smart Defence, aunque de miras más limitadas. A grandes rasgos, el concepto europeo se limita a compartir material, cuando el de la Alianza persigue además una coordinación de políticas de inversión. Debemos decir sin embargo, en honor a la verdad, que la Unión Europea inició estos proyectos con anterioridad, adaptándolos después la OTAN a sus necesidades.

Pooling and sharing se traduce en la práctica en el interés de varias naciones por contribuir financieramente o con medios materiales en la obtención o construcción de determinados medios militares que, después, usan las naciones de forma compartida. Las implicaciones son principalmente económicas, y han existido desde la creación de la EDA.

Las dos organizaciones están en la actualidad coordinando sus prioridades. La OTAN enfoca sus esfuerzos al desarrollo de capacidades de alto coste necesarias para preservar su capacidad de actuar dentro de sus misiones de forma efectiva, particularmente en lo que se refiere a sistemas de vigilancia, alerta aérea temprana, detección y anulación de artificios explosivos improvisados, y sistemas de mando y control. Por su parte, la Unión Europea coordina otros proyectos, diferentes a los abordados por la OTAN, y en cierto modo complementarios.

En reuniones que se llevan a cabo de forma regular, el SACT y el EDA Chief Executive intercambian puntos de vista de cómo ACT y la EDA están abordando proyectos de cooperación para asegurarse de que los trabajos realizados son complementarios y evitar solapes que irían en contra de la esencia de los dos conceptos.

6. LOS RETOS PARA LAS FORMAS COOPERATIVAS DE OBTENCIÓN DE CAPACIDADES

Como ya han demostrado aproximaciones previas para compartir responsabilidades relacionadas con capacidades militares, la decisión es en último término política.

Como ya se presentó en la Cumbre de Lisboa, y demostró posteriormente el análisis de la operación en Libia, no hay otra opción para los países europeos miembros de la OTAN, si quieren seguir teniendo un papel relevante en la seguridad mundial, que cooperar a través de la Smart Defence.

Por supuesto, existe también la opción, como ya han demostrado esfuerzos previos, de mantener las esferas individuales de soberanía, aunque estas se debiliten de forma severa por la situación estratégica y financiera mundial.

Examinaremos a continuación cuales son las razones por las que los gobiernos de los países miembros de la OTAN podrían mostrarse reacios a cooperar, y por el contrario mantener su deseo de no ceder en absoluto su soberanía. Son tres principalmente:

6.1 Los problemas de la especialización

La especialización en determinados roles puede significar que determinados países miembros de la OTAN decidan especializarse en una o más capacidades militares, pudiendo ser los principales proveedores de ella, o en algunos casos los únicos que puedan ejercerla. Esta situación tiene implicaciones evidentes para los países de la Alianza, especialmente si como pretende el concepto de Smart Defence, estamos tratando capacidades críticas y de alto coste.

Los programas de Smart Defence que se están llevando a cabo en la actualidad no suponen una aproximación tan radical al concepto, posiblemente por la reacción política que ello supondría, aunque un cierto grado de especialización es inevitable, por ejemplo a través de grupos de países como exponíamos con anterioridad.

Para que la Smart Defence sea efectiva, se requiere de una estructura de capacidades de las que se pueda disponer independientemente de la voluntad de los países de participar o no en una CTF determinada. La cohesión necesaria para que esta

circunstancia pueda darse es un gran reto para la OTAN, y un elemento crucial para el éxito de la Smart Defence.

6.2 El déficit de confianza

El lógico deseo de las naciones de mantener su autonomía en lo relacionado con la seguridad y la defensa es una constante que se mantiene a lo largo de la historia. La Alianza, si desea ser efectiva, debe fomentar la confianza y un cierto sentido de identidad de las naciones, necesario cuando se están tratando temas de tanta relevancia.

Si buscamos alguna de las razones por las cuales las naciones pueden ser reacias a compartir capacidades, podríamos hacer mención de dos temores. El primero puede venir por la presión que se ejerce por la Alianza sobre países concretos para participar en determinados proyectos que pueden tener efecto sobre su autonomía política, y que llamaremos el temor de sentirse atrapado.

El segundo de ellos puede venir cuando algunos países se implican de forma decidida en un proyecto para el que depende de la participación de otros países. Llamaremos a este el temor de ser abandonado. Un ejemplo que ilustra este último es el proyecto NFR90, en el que Gran Bretaña después de hacerse imprescindible para el desarrollo de la futura fragata de los '90, lo abandonó, quedando este inviable.

Cuando las capacidades que los países deciden compartir son importantes para la defensa y seguridad nacionales, estos temores son inevitables. Para que la Smart Defence tenga éxito la OTAN debe conseguir incrementar la confianza mutua, y promover inicialmente proyectos que aumenten el sentido de identidad con la Alianza que las naciones deben tener para el éxito de este concepto.

6.3 El nivel de ambición

Estrechamente relacionadas con el déficit de confianza están las dificultades políticas que surgen del hecho de tratar con una gran diversidad de países, especialmente cuando se trata de países europeos, con ambiciones no siempre alineadas e incluso en ocasiones contrapuestas. Una de las variables que puede determinar las políticas de defensa de los países es su nivel de ambición. Este es un factor importante cuando se trata de proveer fondos para capacidades compartidas, y requiere de un tratamiento especialmente cuidadoso, si se quiere tener éxito en los proyectos relacionados con Smart Defence.

Podemos definir tres niveles de ambición entre los miembros de la OTAN:

- Mantener fuerzas capaces de operar de forma global, para poder actuar de forma influyente en las situaciones mundiales que afecten a la seguridad.
- Formar fuerzas con la capacidad de ser desplegadas por tiempo limitado a diferentes teatros de operaciones, para operaciones de estabilización de conflictos.
- Desarrollar únicamente capacidades concretas que apoyen a las puramente nacionales.

En la práctica la actual crisis financiera es una amenaza seria para cualquiera de los tres niveles de ambición, aun cuando en la actualidad sólo el Reino Unido es el único país que formalmente ha rebajado sus niveles de ambición. La OTAN, ha decidido por su parte mantener su objetivo de ser capaz de formar fuerzas desplegadas para hacer frente a dos operaciones de gran envergadura, y a seis de ambición más limitada, dentro de lo que se conoce como LoA 6+2. No es difícil darse cuenta que este nivel de ambición OTAN es dudoso que se pueda poner en práctica, y de hecho es criticado de forma generalizada como demasiado ambicioso.

No obstante estos niveles de ambición diferentes podrían ser aprovechados para identificar países con ambiciones similares, y que por lo tanto deberían ser capaces de cooperar de forma mutua. Un ejemplo de esto es el acuerdo de defensa franco-británico, donde los dos países comparten niveles similares de ambición a nivel internacional en términos de defensa. Existen otras agrupaciones de países que pueden servir como ejemplo y aportar esperanza, como el grupo báltico-nórdico, o el denominado Visegrad Four, en el que cooperan Polonia, la República Checa, Eslovaquia, y Hungría.

7. CONTRIBUCIÓN DE LA INDUSTRIA A LA POLÍTICA DE OBTENCIÓN DE CAPACIDADES CONJUNTAS

El concepto de Smart Defence y las iniciativas asociadas a él, constituye la estrategia central de la OTAN para el desarrollo de la defensa de la Alianza y para apoyar la base industrial en las difíciles circunstancias económicas y operativas actuales. Se introdujo como una nueva forma de pensar, destinada a transformar la forma de trabajo de la OTAN mediante la promoción de la especialización, la priorización y lo más importante, la cooperación multinacional.

Con el fin de que la Smart Defence transforme los métodos de trabajo tradicionales de la OTAN, esta necesita desarrollar nuevos modelos que involucren tanto a sus Estados miembros como a la industria de defensa. Por encima de todo, tiene que convertirse en un “cliente inteligente” mediante la armonización de las políticas de los países miembros, la planificación de sus procesos y estructuras, y la demostración

del liderazgo y la gestión eficaz. (Published in 2012 by the Royal United Services Institute for Defence and Security Studies).

Con motivo de la Conferencia “NATO’s 2012 Industry Day Conference”, el Royal United Services Institute encargó cinco ensayos relacionados con el tema de la contribución de la Industria de Defensa a la aplicación del concepto de Defensa Inteligente (Smart Defence). A cada uno de los autores se le pidió abordar una de las cinco áreas temáticas de la Conferencia: la primera, las relaciones de la OTAN con la industria y las oportunidades disponibles, racionalizando los puntos de contacto; la segunda, las perspectivas para evaluar y mejorar el flujo de información entre las partes interesadas; en tercer lugar, las oportunidades de negocio para la industria, asociada a un compromiso más profundo; cuarta, el papel de la industria en la generación y desarrollo de programas multinacionales eficientes; y quinto, las opiniones de la industria sobre el trabajo con la OTAN y los posibles medios de reducción de la incertidumbre y la complejidad, asociados a los programas multinacionales.

Los cinco documentos destacan la necesidad de establecer claridad y confianza en el lado de la demanda, comunicando las oportunidades a la industria, y hacer perdurable los compromisos de los programas por medio de estructuras de financiación sostenibles.

8. EL MODELO POOL&SHARE EN LA CONSOLIDACIÓN DE LA INDUSTRIA

Los mismos condicionantes que llevan en nuestros días a las FAS a contemplar las opciones del SD y el P&S, recortes de gasto y posterior crisis económica, eliminación de duplicidades y mejora de efectividad operativa, cambio de amenazas, etc. son la que llevaron a la industrias de defensa estadounidense y europea a consolidarse a partir de los años 90.

En el caso de Europa, este proceso de consolidación se desarrolló en paralelo a grandes proyectos multinacionales y ha dado lugar a una situación de Pool and Share efectivo dentro de las capacidades industriales de los distintos países.

De este modo, se han creado grandes grupos industriales transnacionales en los que se comparten tareas generales que no se consideran críticas como pueden ser:

Aprovisionamientos

Recursos Humanos

Control Financiero

Marketing y Comunicaciones

Aseguramiento Calidad

Responsabilidad Corporativa

A su vez en cada una de las industrias nacionales se ha tratado de repartir capacidades consideradas críticas, para lo cual, se han perdido otras menos críticas y parte de su independencia/soberanía industrial.

Como resultado se han podido mantener en Europa áreas del diseño, calificación y producción ya existentes pero que no hubieran estado justificadas con los volúmenes actuales de gasto/mercado nacionales y a su vez, desarrollar nuevos centros de especialización en áreas tecnológicas emergentes.

Ejemplos de estas dos facetas pueden ser portaviones francobritánico o el misil ramjet de largo alcance.

Cuando analizamos los resultados de esta consolidación vemos que, en general, todos los países han aumentado sus capacidades tecnológicas iniciales aunque, en términos relativos, algunos de ellos han salido más beneficiados que otros en este proceso.

9. PROYECTOS DE SMART DEFENCE EN DESARROLLO

Hemos estado desarrollando hasta ahora una visión teórica del concepto de Smart Defence, pero ¿cómo se desarrolla en la práctica? Y sobre todo, ¿qué papel está teniendo la OTAN en la promoción de este concepto? La intención de la Alianza en estos momentos iniciales de desarrollo de la Smart Defence es dar la máxima visibilidad posible a los proyectos que se encuentran en desarrollo. Por supuesto, haciendo hincapié en sus aspectos positivos para animar a su continuación.

Los proyectos que se están acometiendo tienen una naturaleza muy diversa, yendo desde meros acuerdos bilaterales, a esquemas más complejos en los que los medios son propiedad de la OTAN. Los ejemplos a los que haré mención son los que figuran en la documentación oficial de la Alianza, como muestra de los modos de conseguir implantar en la práctica la Smart Defence. También citaré algunos de los más relevantes en los que España participa.

9.1 Transporte aéreo estratégico (SAC)

Diez naciones miembros de la OTAN (Bulgaria, Estonia, Hungría, Lituania, Holanda, Noruega, Polonia, Rumania, Eslovenia y Estados Unidos), y dos países PfP (Finlandia y Suecia) firmaron en septiembre de 2008 un MoU confirmando su participación en la iniciativa SAC para adquirir, operar y apoyar de forma conjunta tres Boeing C-17.

La flota tiene base en Hungría, y puede realizar misiones para la OTAN, la Unión Europea, las Naciones Unidas u otras necesidades internacionales. Hasta ahora han participado en misiones de apoyo a las operaciones ISAF y KFOR, para ayuda humanitaria en Haití y Paquistán, y en misiones de mantenimiento de la paz en África.

9.2 Airborne warning and control system (AWAC'S)

La fuerza AWAC's es uno de los pocos medios militares que son propiedad de la OTAN, y están operados por la Alianza. Es su proyecto conjunto de mayor entidad y un ejemplo de cómo 17 naciones de la OTAN pueden colaborar, compartiendo recursos en un ambiente realmente multinacional.

Aunque su constitución es anterior al concepto Smart Defence, es un buen ejemplo de cómo se puede conseguir una capacidad compartida de forma eficaz.

Adquirió la FOC en 1988, y está constituida por dos grupos operativos, uno basado en Geilenkirchen (Alemania) con 17 aviones E-3A operados por militares de los 17 países participantes, y otro basado en Waddington (UK) con 7 aviones E-3F.

Después de la Guerra Fría el grupo ha participado entre otras operaciones en la crisis yugoslava, en las operaciones Sharp Guard y Deny Flight contra el terrorismo internacional. Los AWACS de la OTAN han participado también en las operaciones Afghan Assist en Afganistán, y Unified Protector en Libia.

9.3 Allied ground surveillance (AGS)

Se trata de un proyecto con el que se pretende tener capacidad de vigilancia radar sobre áreas de gran extensión por medio de UAV's de gran autonomía volando a alta cota.

A este proyecto se le asignó una alta prioridad, siendo incluida la capacidad en el Concepto Estratégico de la OTAN de 2010 como una de las necesidades más acuciantes. No se ha podido, sin embargo, llegar a un acuerdo por diferencias entre los puntos de vista de las naciones sobre cómo debe financiarse.

Actualmente Francia, que está desarrollando su propia tecnología UAV, se opone al proyecto.

9.4 Mantenimiento de vehículos MRAP

Es este un proyecto de menor entidad, pero que puede servir como ejemplo de los beneficios que la Smart Defence puede proporcionar. Se trata de afrontar el mantenimiento de estos vehículos de manera colectiva, una vez que sean repatriados de Afganistán. Participan en el desarrollo Estados Unidos, Lituania, Rumania, Dinamarca, Francia, Estados Unidos y España.

Aún se está decidiendo la magnitud que se desea que tenga, pudiendo variar desde tan sólo compartir stock de repuestos, a formación o establecer varios centros para mantenimientos de relevancia. Se espera que el desarrollo se complete en 2015.

9.5 Aviones de patrulla marítima

Se trata de establecer una célula de coordinación para compartir aviones de patrulla marítima, tanto en operaciones como en ejercicios. Participan en este proyecto Alemania, España, Luxemburgo, Italia y Polonia.

Esta célula se activó en julio del año pasado, y el proyecto está actualmente en una fase de pruebas de 24 meses. Las naciones asignan un determinado número de horas de vuelo que pueden utilizar los países, recibiendo una compensación que está previamente determinada.

9.6 Maritime logistics pool

Por medio de este proyecto se pretende remediar la carencia habitual de buques de aprovisionamiento en la mar para operaciones y ejercicios. Participan en él doce países, entre los que están Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y España.

Se encuentra aún en un estado inicial de desarrollo.

10. CONCLUSIONES

La Smart Defence es sobre todo un asunto esencialmente político. Hay muchas razones para pensar que será difícil conseguir que este concepto tenga la relevancia que debería, principalmente porque la mayoría de los países implicados están muy centrados en la crisis del euro, y porque no sienten la necesidad acuciante de ceder soberanía en temas tan sensibles como la seguridad y la defensa.

Sin embargo, precisamente la crisis del euro que aparece como un factor negativo, podía también ser la causa de que los países, acuciados por los recortes presupuestarios, vean la necesidad de acometer soluciones como la que puede representar el concepto de Smart Defence.

La OTAN debería hacer patentes los beneficios que aporta la Smart Defence haciendo públicos aquellos proyectos en los que se están obteniendo beneficios, eliminando obstáculos técnicos o administrativos trabajando junto con las naciones, especialmente con la Unión Europea.

Finalmente y al objeto de evaluar la posibilidad de acceder a acuerdos multinacionales, en el ámbito de organizaciones como la OTAN, habría de tenerse en cuenta lo siguiente:

¿Es una capacidad irrenunciable, necesaria o deseable? Solo sería recomendable compartir capacidades necesarias pero no irrenunciables (por formar parte del “core business”).

Rentabilidad económica de la acción, solo en los dos últimos casos, ya que si la capacidad se considera irrenunciable, la disponibilidad, debería ser total, y por tanto, propia.

¿Quién o quiénes son los “socios” que aportan la capacidad? Al depositarse una gran confianza en los socios, estos deben ser altamente confiables.

¿Supone pérdida de conocimiento, deslocalización de industria nacional, afecta al “core business” de mi organización? Si tiene incidencia relevante en alguno de los supuestos anteriores, no sería conveniente implementar estas técnicas de compartición de capacidades.

¿Los plazos para obtener la capacidad mutualizada son adecuados? La capacidad ha de estar disponible en tiempo y forma

Estas y otras consideraciones habrían de ser tenidas en cuenta, antes de incorporarse a alguna iniciativa aliada relativa a la Smart Defence. , al objeto de evaluar los supuestos beneficios que originaría la participación en el panel correspondiente de la OTAN (si de este ámbito se tratase) o en cualquier otra iniciativa no enmarcada en la citada organización, como por ejemplo la UE, etc.

La perspectiva de la Smart Defence fue sintetizada de forma genial en un titular de *The Economist*: **Pool it or lose it.**

II. BIBLIOGRAFÍA

BARROSO, Francisco Salvador. “El impacto de la cooperación estructurada permanente (CEP) sobre la comunidad de seguridad europea”. UNISCI Discussion Papers, nº 34, 2014, p. 71-96.

ENCINA, Carlota García. “Una defensa europea factible”. Revista “Cuadernos Manuel Giménez Abad” nº 6, 2013, p. 156-161.

ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS DE LA DEFENSA.

– “Enfoque multinacional al desarrollo de capacidades de Defensa. La Smart Defence de la OTAN frente al Pooling Sharing de la UE”. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013.

– “El proceso hacia unas fuerzas armadas europeas: realizaciones y desafíos”. Documentos de Seguridad y Defensa 55. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013.

EUROPEAN DEFENCE AGENCY.

– “EDA’S Pooling and Sharing”. Fact Sheet. 31-01-2013. www.eda.europa.eu

– “EDA’S Code of Conduct on Pooling and Sharing”. www.eda.europa.eu/projects

EUROPEAN PARLIAMENT. “Impact of the financial crisis on the defence sector” P7_TA(2011)0574. European Parliament Resolution of 14 December 2011 on the impact of the financial crisis on the defence sector in the EU Member States (2011/2177(INI)). www.europarl.europa.eu, 2011

PIELLA, Guillem Colom. “Los Límites de la Defensa Europea”. Boletim Meridiano 47, vol. 15, nº 142, 2014, p. 63-68.

PINTADO RODRÍGUEZ, César: “Pooling & Sharing y la industria de defensa. Viejas ideas para nuevas soluciones”. Documento Opinión, nº 104/2013. Instituto Español de Estudios estratégicos, 2013.

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE. “Sipri Yearbook 2014: Armaments, Disarmament and International Security”. Oxford University Press, 2014

VÁZQUEZ RAMOS, José Alfredo. “Mutualizar capacidades militares: Smart Defence y Pooling & Sharing”. Revista Ejército de tierra español nº 867, 2013, p. 90-96.

VÁZQUEZ TORRES, Vicente. “Capacidades en la estructura y entorno conjunto”.
En “Capacidades futuras de las Fuerzas Armadas”. Instituto Español de Estudios
Estratégicos, 2014. p. 39-88.

APÉNDICE I.

INICIATIVAS EN LAS QUE ESPAÑA HA MOSTRADO INTERÉS EN PARTICIPAR.

I. NIVEL I (Nación líder identificada)

I.1. MRAP maintenance

El propósito es establecer un acuerdo para el mantenimiento de los MRAP, extendiendo los ya existentes y empleados en el marco de ISAF, relativos a los vehículos RG-31 y Lince.

Existe interés en participar ya que se estima se ampliaran los beneficios que se obtienen actualmente en ISAF. Las ventajas fundamentales son el aumento de la operatividad de los medios en teatro de operaciones y la disminución del coste del mantenimiento.

I.2. Helicopter maintenance

El propósito es establecer acuerdos para el mantenimiento de helicópteros, extendiendo los ya existentes y empleados en el marco de ISAF, relativas a los mantenimientos de los helicópteros CH47, Super Puma/Cougar, e incluir los helicópteros NH90.

Las ventajas fundamentales son el aumento de la operatividad de los medios en teatro de operaciones, y la disminución del coste del mantenimiento.

I.3. Deployable contract specialist group

El propósito de esta iniciativa es formar personal experto en aspectos financieros y de contratación OTAN en operaciones, que se podría constituir en un grupo listo para desplegar.

Existe interés en tener personal formado. Se está analizando la posibilidad de ofrecer la Escuela de Intendencia de la Armada para la formación. Esta opción tendría un impacto positivo.

1.4. Immersive training environments

El objetivo es el desarrollo compartido de los escenarios Desarrollo e intercambio de escenarios y creados en entornos virtuales, que permitan la instrucción y enseñanza utilizando las nuevas tecnologías.

La ventaja es el ahorro en adiestramiento (munición, combustible,...) y la oportunidad de practicar situaciones muy parecidas a la realidad, que son difíciles de reproducir por otros medios.

1.5. Individual training and education programme (ITEP)

El propósito es establecer y compartir un programa de formación y adiestramiento individual.

Tiene dos aspectos: la creación de la aplicación WEB- Educational Training Opportunities Catalogue (ETOC), accesible a todas las naciones, en el que aparecen los cursos ofertados por cada uno de los países, y la inclusión de cursos e-learning (e-ITEP) a medio - largo plazo cuando OTAN tenga lista su plataforma.

1.6. Maritime patrol aircraft (mpa) pool

El propósito inicial de la iniciativa es un establecer un acuerdo multinacional para “Pool & Share” medios de patrulla y vigilancia marítima, dada su escasez en la OTAN para operaciones y ejercicios.

Las ventajas son mejora de interoperabilidad, disponibilidad de medios MPA en caso de falta de ellos, mantener presencia y alta visibilidad en esta capacidad en OTAN, y a largo plazo posible reducción de costes de adquisición y operación con posible apoyo a la industria nacional.

Los inconvenientes son la necesidad de establecer un mecanismo de compensación por los servicios prestados, y la necesidad de establecer con claridad unos procedimientos de mando y control en tiempo real al no existir transferencia de autoridad

Es una de las iniciativas que más se ha avanzado. Alemania va a remitir un borrador de una declaración de intenciones que se pretende sea firmada en la cumbre de Chicago.

1.7. JLSG (Joint logistic support group) HQ capability from NATO force structure (NFS) commitments

El propósito es estandarizar y desarrollar los MN JLSG HQ en el ámbito de la NFS.

España está participando para desarrollar un núcleo de JLSG HQ en el NRDC SP de Bétera, que necesita para convertirse en JTF HQ.

Las ventajas y los compromisos son las derivadas del propio concepto JLSG HQ.

La participación en esta iniciativa ayudará a desarrollar el compromiso adquirido de forma más eficiente.

1.8. MN Medical treatment facilities (Role 2)

El propósito de la iniciativa es definir la estructura y capacidades de Unidades Sanitarias Multinacionales tipo Role 2 sobre la base de una nación marco y con contribuciones modulares de otras naciones participantes. El objetivo final es el empleo y sostenimiento de formaciones sanitarias multinacionales en operaciones.

El Ejército de Tierra tiene interés en participar en esta iniciativa, subiendo el nivel de apoyo hospitalario a Role 3.

Es similar a la iniciativa en el marco de la UE liderada por Italia.

1.9. Pooling of deployable air activation module (DAAM)

El propósito de esta iniciativa busca lograr un acuerdo multinacional para incrementar la interoperabilidad y disponibilidad de módulos de apoyo al despliegue aéreo en bases aéreas de despliegue.

La principal ventaja desde el punto de vista operativo es facilitar el desarrollo de la capacidad de despliegue del componente aéreo en operaciones y aumentar la interoperabilidad. La principal desventaja es la posible dependencia de otra nación (o naciones) a la hora de desplegar conjuntamente en operaciones en el exterior, así como la necesidad de coordinación y gastos asociados.

España se ha ofrecido a coliderar con Italia, la cual ha mostrado flexibilidad para ello, si bien se está a la espera de una mayor concreción de la iniciativa.

1.10. Multinational procurement - jet aircraft upgrade to nato universal armament interface (NUAI)

El objetivo es alcanzar un compromiso para iniciar un programa de modernización de las aeronaves para implantar el sistema NUAJ.

Las ventajas principales serían interoperabilidad entre las naciones participantes y ahorros posteriores en costes de mantenimiento por economía de escala. El inconveniente los costes derivados de la firma del MOU que requerirán inversiones en la adaptación de los sistemas de armas (plataformas, Sistemas de Planeamiento y armamento) para hacerlo compatible con el protocolo NUAJ. Se desconoce el coste de estas inversiones.

No existe como necesidad identificada en el planeamiento de Fuerzas. No obstante se continuará participando en la iniciativa sin adquirir ningún compromiso.

1.11. Theatre opening capabilities

El propósito es desarrollar de forma multinacional esta capacidad. España participa en esta iniciativa en el ámbito del desarrollo del JLSG de Bétera.

España tiene como Objetivo de fuerza (TARGET) del NDPP desde el año 2004 la constitución de un RSOM-GP-HQ junto con Bélgica, que no participa en esta iniciativa. Durante este tiempo se ha estado trabajando en la consecución del objetivo, que proporcionaría la capacidad de mando y control del proceso de apertura del Teatro. JEMAD ha firmado una Directiva RSOM en 2011, que pretende dirigir la consecución de la capacidad RSOM nacional y que está en línea con esta iniciativa.

1.12. Multinational fuel handling

El objetivo es establecer un grupo logístico multinacional para la función de apoyo de suministro de combustible en teatro.

La necesidad de mejorar la gestión de los suministros clase III en operaciones se ha venido sintiendo desde hace tiempo, y se ha puesto de manifiesto con mayor intensidad tras el conflicto de Libia. En este sentido, la División de Logística está haciendo gestiones con vistas a la adopción de un Acuerdo Marco con para el suministro de combustible en operaciones. La participación en esta iniciativa podría suponer una oportunidad para el intercambio de conocimientos con países con gran experiencia en este ámbito, además de proporcionar una herramienta adicional para la gestión del apoyo de combustible en operaciones. Asimismo, en caso de conseguirse el establecimiento del Acuerdo Marco citado, su inclusión en el grupo de esta iniciativa daría a España una mejor posición para ofrecerse en un futuro como nación líder en esta función logística si se considerase de interés.

2. INICIATIVAS NIVEL 2. (EN DESARROLLO, PERO SI NACIÓN LÍDER IDENTIFICADA)

2.1 Maritime logistic pool

Se está participando para ver la evolución pero no existe una definición clara sobre su alcance.

2.2 Contract visibility tool

El propósito es desarrollar una herramienta informática proporcione al personal de J8 visibilidad sobre todos los contratos vigentes en zona de operaciones, para evitar su duplicidad y conseguir reducción de precios y mejora de las condiciones de servicio.

2.3 Joint terminal air control /forward air control (JTAC/FAC) Live virtual constructive simulation training (EA)

Tiene como objetivo desarrollar la capacidad de adiestramiento virtual. Existe interés en participar como observador para decidir la participación en función de los costes y esfuerzos para participar.

2.4 Maritime situational awareness – Multinational maritime information services (MNMIS) Programme (ARM)

La reunión inicial ha sido el 01 de marzo y no se ha logrado clarificar el propósito de la iniciativa ya que pretende desarrollar un sistema de información marítima para la OTAN pero ya existe un programa ya financiado con Fondos comunes (CP) que es el sistema TRITON para sustituir al MCCIS

Caso que se convoquen más reuniones se asistirá para seguir la iniciativa pero sin adquirir ningún compromiso económico hasta que no se clarifiquen las ventajas que supondría el nuevo sistema (mas adaptable a requisitos nacionales) sobre el sistema TRITON.

2.5 Non lethal capabilities for harbor and port protection

Aunque en un primer momento no se había considerado participar en esta iniciativa, debido a la petición de Portugal en la Comisión Hispano Lusa de marzo se ha reconsiderado la decisión y se pretende coliderar el proyecto con Portugal. La Armada está estudiando los detalles técnicos de la iniciativa.

2.6 Mission modularity (ARM)

Se trata de definir unos estándares para los “módulos de misión” que mejoren la interoperabilidad. En una fase subsiguiente podría conducir a un programa de adquisición multinacional.

El interés en esta iniciativa radica en que Puede haber información que pueda incorporarse al diseño de la F-110, a futuras series de BAM o que pueda tenerse en cuenta en modernizaciones de otros buques. Además interesa saber qué entienden la OTAN por un “módulo de misión” y en qué áreas podrían estar pensando.

2.7 Multi static low frequency active sonar (LFAS)

El objetivo es desarrollar una capacidad multi-nacional en sonares multi-estáticos para la Guerra Antisubmarina. En primer lugar se desarrollarán los estándares adecuados, para efectuar a continuación las pruebas correspondientes y elaborar un CONOPS.

Interesa por su posible aplicación a la F-110 y haber mucha participación del NURC, un centro que al fin y al cabo financiamos entre todas las naciones. Ya existe un NST aliado y los trabajos se dirigen hacia una demostración de capacidades.

2.8 Extended range guided munitions

El objetivo es elaborar un CONOPS para proporcionar una capacidad común de Fuego Naval de Apoyo, dónde es preciso mantener una superioridad en el enfrentamiento en ambiente litoral.

Interesa por su posible aplicación a la F-100, en concreto para mejorar las prestaciones del montaje Mk-45 (127mm).

GRUPO DE TRABAJO

Presidente

CF. D. Vicente VIDA LANZAS

Vocales

CN. D. Gabriel BRAÑA ESTEVEZ

Tcol. D. Jose Manuel MATEO ALONSO

Tcol. D. José Vicente TERUEL SÁNCHEZ

Tcol. D. Manuel Francisco GAMBÍN AGUADO

Tcol. D. José LEÓN LOZANO

Sr. D. Julián SÁNCHEZ PINGARRÓN

Sr. D. Tomás RENESES SETIÉN

Secretario:

Tcol. D. Luis Antonio ALBARRACÍN CRIADO
